

AÑOS BIEN *vividos*

Tema: La vejez

11
DE MARZO

DÉCIMO SÁBADO



Objetivo

Motivar a la feligresía a cuidar a nuestros envejecientes



Resultado

Una iglesia que cuida de sus envejecientes y los hace sentir útil



Proyecto misionero de las clases

«Abre los ojos»



Énfasis del Nuevo Horizonte

Discipulado



Celebramos

Día de la Radio Mundial Adventista

Al director

Este es un programa dedicado a los envejecientes, por lo que se recomienda que se notifique con antelación el objetivo del programa a los más avanzados en edad para que puedan estar presentes. Se recomienda preparar una pantomima o poema con la clase de niños en honor a los más adultos. En este programa se utilizarán siete personas (*tres participantes, un entrevistador y tres entrevistados*). Sin embargo, en los lugares donde la membresía sea muy limitada, el programa puede desarrollarse con solo cinco personas. En este caso, la entrevista se realizará con un solo participante.

Buscar envejecientes con testimonios reales para la entrevista. Puede entregar un pequeño presente a cada participante de esta sección.

Sugerencias

- ✓ Para la conclusión, seleccione alabanzas musicales relacionadas a la esperanza.
- ✓ Elabore tarjetas de recuerdo para los asistentes (ver p. 57).
- ✓ Prepare batas blancas para la participación de la clase de niños.
- ✓ Puede colocar una banda a cada participante con el nombre que le corresponde, *Honra, Sabiduría, Cuidado...*



Si desea conocer la persona que relata la historia misionera de esta semana u obtener más recursos puede visitar:

<https://www.facebook.com/ProgramasEscuelaSabatica/>

<https://web.facebook.com/missionquarterlies/>

Apertura

Introducción

(Esta parte puede ser realizada por el director de Escuela Sabática o por el organizador del programa).

Muy buenos días, amados hermanos. Hoy dedicamos nuestro programa a aquellos que han dedicado sus vidas a nuestro bienestar: nuestros envejecientes. Ustedes son los invitados especiales el día de hoy, y por medio de esta programación, deseamos recordarles lo importantes que ustedes son para esta familia espiritual. Que el Señor les colme con sus bendiciones, y que su estadía aquí en la casa del Señor sea de bendición espiritual y de fortaleza para todos ustedes. Muchas gracias por estar aquí. Bienvenidos.

Himno

Participante 1 (*Honra*): Nuestros envejecientes deben ser honrados y amados. Su experiencia no debe ser subestimada o rechazada, pues sus canas son una muestra de sabiduría y experiencias vividas. A esto se refiere el mandato del Señor en el libro de levítico capítulo 19 versículo 32: «Delante de las canas te levantarás y honrarás el rostro del anciano. De tu Dios tendrás temor. Yo, Jehová».

Este interés por la honra dada a los de más experiencia fue expresado también por la sierva del Señor cuando escribió: «Los ancianos portaestandartes que todavía viven, no deberían ser puestos en situación difícil. Los que sirvieron al Maestro cuando la obra era ardua, que soportaron pobreza y permanecieron fieles a la verdad cuando eran pocos en número, deben ser honrados y respetados siempre. Se me ha instruido para que diga: Todo creyente debe respetar a los ancianos pioneros que han soportado pruebas, dificultades y privaciones. Son obreros de Dios y han desempeñado un papel prominente en la edificación de su obra» (*Mente, carácter y personalidad*, t. 2, p. 390).

Con esto en mente, les invito a cantar este hermoso himno que nos recuerda que, en todas las etapas de nuestra vida, siempre encontraremos un amigo fiel en Jesús. Cantemos juntos el himno 366: *En Cristo hallo amigo*.

Lectura bíblica

Participante 2 (*Sabiduría*): Ser contados entre los mayores tiene sus ventajas. Una de estas grandes ventajas es el valor que ellos tienen como consejeros. Elena G. de White reconoció este aspecto de la vejez cuando escribió:

«Aunque desgastados e incapaces de llevar las pesadas responsabilidades que hombres más jóvenes pueden llevar, su valor como consejeros es del orden más elevado. Han cometido errores, pero han adquirido sabiduría como consecuencia de sus fracasos; han aprendido a evitar equivocaciones y peligros, y, ¿no son acaso competentes para dar sabios consejos? Han soportado la prueba y la tribulación, y aunque han perdido algo de su vigor, no deberían ser puestos a un lado por obreros menos experimentados que saben muy poco del trabajo y la abnegación de estos pioneros. El Señor no los pone a un lado. Les proporciona gracia y sabiduría especiales» (*Testimonios para la iglesia*, t. 7, p. 287).

La Biblia tampoco pasa por alto el gran valor como consejeros de nuestros mayores. Leamos juntos Job 12: 12.

Oración

Participante 3 (*Cuidado*): Los más adultos dedicaron sus vidas a cuidarnos, ¿no haremos lo mismo con ellos en su edad adulta? Respecto al cuidado de nuestros envejecientes Elena G. de White escribió: «Constantemente se hace hincapié en la necesidad de cuidar a nuestros hermanos y hermanas ancianos que no tienen hogar. ¿Qué puede hacerse por ellos? La luz que el Señor me ha dado ha sido la misma que en otras ocasiones: No es lo mejor establecer instituciones para el cuidado de los ancianos, a fin de que puedan estar juntos, en compañía. Tampoco debe despedírseles de la casa para que sean atendidos en otra parte. Que los miembros de cada familia atiendan a sus propios parientes. Cuando esto no sea posible, la obra incumbe a la iglesia, y debe ser aceptada como deber y privilegio. Todos los que tienen el espíritu de Cristo considerarán a los débiles y ancianos con respeto y ternura especiales» (*Testimonios para la iglesia*, t. 6, p. 274).

Les invito a que juntos oremos por nuestros envejecientes, para que el cuidado y el amor de Dios esté con ellos, a la vez que nos ayuda a crear un ambiente eclesialístico orientado al cuidado y respeto de nuestros mayores.

Alabanza musical: *(Los niños vestidos de blanco).*

Parte central

Entrevista

(Entran los tres envejecientes seleccionados y se sientan en el lugar preparado para tales fines).

Entrevistador: Estamos muy felices de tenerles junto a nosotros en esta entrevista. Me gustaría preguntarle a nuestro primer invitado, ¿podría compartir con nosotros alguna experiencia de vida, a través de la cual podamos encontrar una enseñanza práctica que nos ayude a crecer como cristianos?

Invitado 1: *Responde.*

Entrevistador: Me encantó su respuesta muchísimas gracias. Esta pregunta es para nuestro segundo invitado. ¿Qué consejo usted nos daría que pueda ayudarnos a ser mejores hijos?

Invitado 2: *Responde.*

Entrevistador: Vaya, muy bien. Oro al Señor para que nos ayude a ser mejores hijos. Finalmente, quiero preguntar a nuestro último invitado lo siguiente: ¿A qué edad usted entregó su vida al Señor? ¿Cuál es la importancia de no esperar hasta nuestra vejez para entregarnos al Señor?

Invitado 3: *Responde.*

Entrevistador: ¡Tremendo! Solo eso puedo decir. Agradecemos inmensamente a nuestros invitados por venir y compartir su sabiduría y experiencia con nosotros. El Señor les premie con la tierra nueva. Recuerden que su iglesia los ama.

(Entregar regalos a los envejecientes).

Panorama global

(Esta parte puede ser presentada por el director del programa o el director de Obra Misionera).

Proyecto misionero: «Abre los ojos».

Si bien debemos ser generosos al dar de lo que tenemos ahora, también debemos ser sabios. ¿Cuántas veces hemos escuchado, especialmente a los que ponen fechas, pedir dinero porque tal o cual acontecimiento va a suceder en tal o cual fecha, y como nuestro dinero será inútil para ese entonces, será mejor que lo enviemos a su ministerio ahora? ¿Cómo podemos aprender a discernir entre este engaño y las formas legítimas en que podemos usar nuestro dinero aun ahora para la causa de Dios?

Comente con su clase algunos ejemplos que el enemigo usa para engañarnos, así podamos abrir los ojos. Haga una oración con su clase pidiendo a Dios que abra nuestros ojos para poder discernir el engaño.

Nota: Este proyecto está basado en las preguntas de discusión al final de la lección.

Relato misionero

(Mientras se relata la historia, puede proyectar las imágenes de los protagonistas, que ha sido publicada en las páginas de recursos que se mencionan arriba en las sugerencias).

Nuevo Horizonte: «Se debería manifestar el más tierno interés hacia aquellos cuya vida está vinculada con la obra de Dios. A pesar de sus muchas enfermedades, estos obreros todavía disponen de talentos que los califican para ocupar su lugar. Dios quiere que desempeñen cargos directivos en su obra. Han permanecido fieles en medio de tormentas y pruebas, y se encuentran entre nuestros más valiosos consejeros» (*Mente, carácter y personalidad*, t. 2, pp. 389-390).

División en clases

Informe secretarial: Para el cristiano, la segunda venida de Cristo es la «bendita esperanza». Todos hemos imaginado lo asombroso que será ver a Jesús viniendo en las nubes del cielo. Estamos ansiosos por escuchar las palabras «Bien hecho». Pero, ¿y si debemos pasar al descanso antes de que Jesús regrese? Si hemos seguido su voluntad revelada, ahora podemos tener la satisfacción de ver que la obra avanza gracias a nuestros esfuerzos, sabiendo que gracias a nuestro plan patrimonial la obra continuará después de que no estemos.

Tiempo de la lección: Hoy repasaremos el consejo de Dios con respecto a nuestros últimos años. ¿Qué cosas debemos hacer y qué principios debemos seguir?

Clausura del programa

(Este Club de lectura puede ser dirigido por el director de Escuela Sabática o por el encargado del Departamento de Publicaciones de la iglesia).

Club de Lectura

Bienvenidos una vez más a este club de lectura. Este trimestre nos estamos gozando en la lectura del libro *Para que haya alimento en mi casa*. Esta semana leeremos los **capítulos 12 y 13**, que tratan sobre las motivaciones de nuestro corazón al ofrendar y de cómo se distribuyen los diezmos y las ofrendas. Te animamos a sumarte a esta iniciativa.

Conclusión

Hay mucha experiencia en nuestros adultos mayores y/o envejecientes. Ellos han cometido errores y han aprendido como sortear las dificultades y Dios nos ha dado el privilegio de tener esa fuente de sabiduría y experiencia junto a nosotros. Ellos son una guía confiable frente a las indecisiones que nos agobian, son como un faro que guía a la embarcación perdida en los mares. Cuidemos de ellos, hagámosle sentir que son importantes para nosotros y que valoramos la oportunidad de tenerles a nuestro lado.

Himno final: 173: *¿Será al albor?*

Oración final.